

El Centro de Apoyo a la Familia Maria Adelaide fue fundado el 26 de abril de 1996 por algunas hermanas HCM de la comunidad de Fortaleza-Ce, por invitación del Padre Eduardo y del Padre Martinho, Redentoristas, que ya realizaban allí un trabajo pastoral y social. Las hermanas de entonces abrazaron el proyecto, pero fue Francisca Cândido, nuestra hermana, quien, con su carisma personal, alimentó las relaciones con las personas que tenían un poder económico favorable y podían ayudar a los pobres. Era amiga de todos; con los “ricos” tenía la misión de sensibilizarlos y hablarles de las injusticias sociales derivadas de las desigualdades en la distribución de la renta en nuestro país; con los pobres, era una “madre”, enseñándoles que el valor de una persona no consiste en lo que posee o en dónde vive, sino en los valores que cultiva, en cómo piensa, siente, actúa y transmite. También les dijo que la pobreza no es sinónimo de pasividad, sino que cada uno puede, a su manera, trabajar y encontrar la forma de mejorar su calidad de vida actuando honestamente.

La comunidad está marcada por la pobreza con sus rostros tristes, la falta de alimentos, vivienda, salud y saneamiento básico, por no hablar de la creciente violencia que impide a los residentes acceder a los servicios públicos en los distritos vecinos. Ciertamente, con el trabajo de las hermanas, muchas personas han podido soñar y conseguir grandes cosas, pero el sufrimiento aún persiste, teniendo en cuenta que la violencia también es un subsistema de “gobernanza” dentro de la comunidad, crean sus propias leyes, las juzgan y dictan sentencia en rebeldía.

Seguimos luchando y defendiendo la vida. Hoy atendemos a unos 80 niños de lunes a viernes en diversas actividades. En la medida de lo posible, les contamos lo importante que es soñar, creer y hacer el bien, a pesar de los retos a los que nos enfrentamos a diario. Los niños pierden su “infancia” muy pronto porque están expuestos a acontecimientos traumáticos, muertes de familiares cercanos en enfrentamientos con la policía, robos, asaltos y promiscuidad en relación con el cuerpo, los afectos y la vida.

El proyecto cuenta con el apoyo de la Asociación Brasileña de Educación Familiar y Social, asociaciones y la ayuda de voluntarios de la propia comunidad. Atendemos muchas necesidades todo el tiempo, pero experimentamos el amor y el cuidado que Dios tiene por los pobres y los pequeños. Ellos, los niños, expresan satisfacción, seguridad y alegría cuando están con nosotros. Los cuidamos como a un tesoro, porque

sabemos que la infancia es la base sobre la que se construirá el hogar de cada persona. Cuando estamos con ellos, intentamos hablar y practicar gestos de amor, cuidado, respeto y afecto. Porque sabemos “...qué fuerte es una persona que está segura de ser amada”. Si se les da una base sólida, serán libres para tomar sus propias decisiones y lo bastante fuertes para asumir sus consecuencias, y si se les da amor, seguro que habrán elegido para su vida y la de los suyos.





Centro de Apoio Familiar Maria Adelaide - ABEFS



Praia do Futuro | Fortaleza-Ce | Brasil 2024